Visita <i>ad limina apostolorum</i>/i&2005

26 de enero de 2005

Un total de 74 obispos diocesanos y auxiliares españoles, junto con el administrador diocesano de Jaén, han realizado la visita *ad limina apostolorum*, en cuatro turnos, según las fechas propuestas por la Santa Sede:

Del 17-1-2005 al 26-1-2005: obispos de las Provincias Eclesiásticas de Burgos, Pamplona, Valladolid y Zaragoza.

Del 24-1-2005 al 30-1-2005: ídem de Madrid, Mérida-Badajoz, Oviedo y Toledo, y arzobispo castrense.

Del 21-2-2005 al 2-3-2005: ídem de Barcelona, Santiago de Compostela y Tarragona.

Del 28-2-2005 al 6-3-2005: ídem de Granada, Sevilla y Valencia.

La anterior visita *ad limina* de un arzobispo de Valladolid la realizó D. José Delicado Baeza entre los días 8 y 15-11-1997.

La visita *ad limina* data del siglo IV, y fue institucionalizada y sistematizada por el papa Sixto V en 1585. Está regulada en el actual Código de Derecho Canónico, que establece que «*cada cinco años el obispo diocesano debe presentar al Romano Pontífice una relación sobre la situación de su diócesis, según el modelo determinado por la Sede Apostólica y en el tiempo establecido por ella*» (c. 399 § 1) y «*el obispo diocesano, el año en que debe presentar la relación al Sumo Pontífice, vaya a Roma, de no haber establecido otra cosa la Sede Apostólica, para venerar los sepulcros de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y preséntese al Romano Pontífice*» (c. 400 § 1). De la relación presentada, habitualmente se recibe una respuesta por parte del dicasterio competente.

Tras la entrevista personal del papa con cada uno de los obispos, el Sumo Pontífice recibe en audiencia a los distintos grupos de obispos, ante los cuales pronuncia un discurso en el que comenta las urgencias pastorales de las distintas Iglesias particulares; en esta ocasión, fue un discurso conjunto a los obispos de los turnos primero y segundo indicados anteriormente. Los prelados, además de venerar las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo, también visitan distintos dicasterios y organismos de la Curia Romana.

El significado profundo de esta visita es visibilizar la unidad y la comunión de los sucesores de los apóstoles con el sucesor de san Pedro y de las Iglesias locales con la Iglesia primada de Roma, de forma que es una ocasión privilegiada para la comunión eclesial, la colegialidad episcopal y la caridad fraterna entre los Pastores y con el papa.

Por parte de la Archidiócesis de Valladolid, acompañaron en la visita al arzobispo, D. Braulio Rodríguez Plaza, su secretario particular, D. José Andrés Cabrerizo Manchado, el vicario general, D. Félix López Zarzuelo, y el ecónomo diocesano, D. José María Conde Pobes. La entrevista personal con Juan Pablo II tuvo lugar el 20 de enero en el Palacio Apostólico, y se desarrolló en español durante unos diez minutos, durante los cuales el Papa se interesó por la situación de la Archidiócesis y por la familia del Arzobispo, y manifestó que su salud, aunque buena en general, no le permite mantener entrevistas de larga duración. D. Braulio repasó los distintos aspectos de la vida diocesana y agradeció al Papa su ejemplo y entrega.

Visita <i>ad limina apostolorum</i>/i&2005

26 de enero de 2005

Un total de 74 obispos diocesanos y auxiliares españoles, junto con el administrador diocesano de Jaén, han realizado la visita *ad limina apostolorum*, en cuatro turnos, según las fechas propuestas por la Santa Sede:

Del 17-1-2005 al 26-1-2005: obispos de las Provincias Eclesiásticas de Burgos, Pamplona, Valladolid y Zaragoza.

Del 24-1-2005 al 30-1-2005: ídem de Madrid, Mérida-Badajoz, Oviedo y Toledo, y arzobispo castrense.

Del 21-2-2005 al 2-3-2005: ídem de Barcelona, Santiago de Compostela y Tarragona.

Del 28-2-2005 al 6-3-2005: ídem de Granada, Sevilla y Valencia.

La anterior visita *ad limina* de un arzobispo de Valladolid la realizó D. José Delicado Baeza entre los días 8 y 15-11-1997.

La visita *ad limina* data del siglo IV, y fue institucionalizada y sistematizada por el papa Sixto V en 1585. Está regulada en el actual Código de Derecho Canónico, que establece que «*cada cinco años el obispo diocesano debe presentar al Romano Pontífice una relación sobre la situación de su diócesis, según el modelo determinado por la Sede Apostólica y en el tiempo establecido por ella*» (c. 399 § 1) y «*el obispo diocesano, el año en que debe presentar la relación al Sumo Pontífice, vaya a Roma, de no haber establecido otra cosa la Sede Apostólica, para venerar los sepulcros de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y preséntese al Romano Pontífice*» (c. 400 § 1). De la relación presentada, habitualmente se recibe una respuesta por parte del dicasterio competente.

Tras la entrevista personal del papa con cada uno de los obispos, el Sumo Pontífice recibe en audiencia a los distintos grupos de obispos, ante los cuales pronuncia un discurso en el que comenta las urgencias pastorales de las distintas Iglesias particulares; en esta ocasión, fue un discurso conjunto a los obispos de los turnos primero y segundo indicados anteriormente. Los prelados, además de venerar las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo, también visitan distintos dicasterios y organismos de la Curia Romana.

El significado profundo de esta visita es visibilizar la unidad y la comunión de los sucesores de los apóstoles con el sucesor de san Pedro y de las Iglesias locales con la Iglesia primada de Roma, de forma que es una ocasión privilegiada para la comunión eclesial, la colegialidad episcopal y la caridad fraterna entre los Pastores y con el papa.

Por parte de la Archidiócesis de Valladolid, acompañaron en la visita al arzobispo, D. Braulio Rodríguez Plaza, su secretario particular, D. José Andrés Cabrerizo Manchado, el vicario general, D. Félix López Zarzuelo, y el ecónomo diocesano, D. José María Conde Pobes. La entrevista personal con Juan Pablo II tuvo lugar el 20 de enero en el Palacio Apostólico, y se desarrolló en español durante unos diez minutos, durante los cuales el Papa se interesó por la situación de la Archidiócesis y por la familia del Arzobispo, y manifestó que su salud, aunque buena en general, no le permite mantener entrevistas de larga duración. D. Braulio repasó los distintos aspectos de la vida diocesana y agradeció al Papa su ejemplo y entrega.